

---

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE  
C/ CEFERINO, N° 4-8 (MURCIA)

**Francisco Muñoz Martínez**

**Trinidad Castaño Blázquez**

ENTREGADO: 1995

## EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE C/ CEFERINO, N° 4-8 (MURCIA)

FRANCISCO MUÑOZ MARTÍNEZ, TRINIDAD CASTAÑO BLÁZQUEZ

Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos *Ibn Arabí*, Ayuntamiento de Murcia

**Palabras clave:** excavación, Murcia, bajomedieval, islámico, edificios, viviendas, alfares

**Resumen:** Durante la excavación se han documentado tres grandes fases de ocupación. La primera de época bajomedieval, con dos etapas, una de reutilización de la estructura fundamental de los edificios islámicos y una segunda con la aparición de nuevos edificios. La segunda fase tiene un carácter residencial de época islámica, donde se han deli-

mitado bien tres viviendas y un espacio abierto posiblemente público, que se desarrollan al menos desde fines del s. XI o primera mitad del s. XII. Por último, se ha constatado una fase de uso artesanal alfarero del área desde comienzos del s. XI.

### INTRODUCCIÓN

La excavación arqueológica de C/. Ceferino, n.º 4-8 dio comienzo el 6 de febrero de 1995. En el planteamiento inicial realizamos la división de la superficie a excavar en dos grandes zonas: la situada en la mitad Norte contiene los Cortes I y II, mientras la del Sur, con algo menos de superficie, la ocupa el Corte III (lámina 1). Las razones que nos inclinaron a establecer tres grandes Cortes en un área a excavar de casi 600 m<sup>2</sup>, vienen determinadas por el comportamiento estratigráfico que tuvo el solar de enfrente, en el n.º 1 de esta misma calle. En él los niveles de ocupación medievales se encontraron apenas a medio metro de la cuota actual de la calle, de forma que, tras el rebaje inicial con máquina excavadora destinado a desmontar los niveles superficiales, se localizaron de inmediato las estructuras de habitación bajomedievales e incluso islámicas.

Esta circunstancia marca la estrategia de excavación a seguir. Así, tras la limpieza inicial y desmonte de los niveles superiores, con frecuencia de revuelto, en el marco de los Cortes, la norma habitual es que queden definidas perfectamente las unidades de habitación que conformaron la trama urbana de este arrabal. A partir de aquí, la excavación se desarrolla conforme a los espacios que delimitan los edificios existentes.

El conjunto de unidades estratigráficas registradas podemos agrupar en tres grandes fases de ocupación: bajomedieval, residencial islámica y artesanal.

### 1. FASE BAJOMEDIEVAL

De la baja Edad Media estamos constatando dos etapas básicas de desarrollo ocupacional. La primera consiste en la reutilización de las estructuras principales de los edificios



Lámina 1.

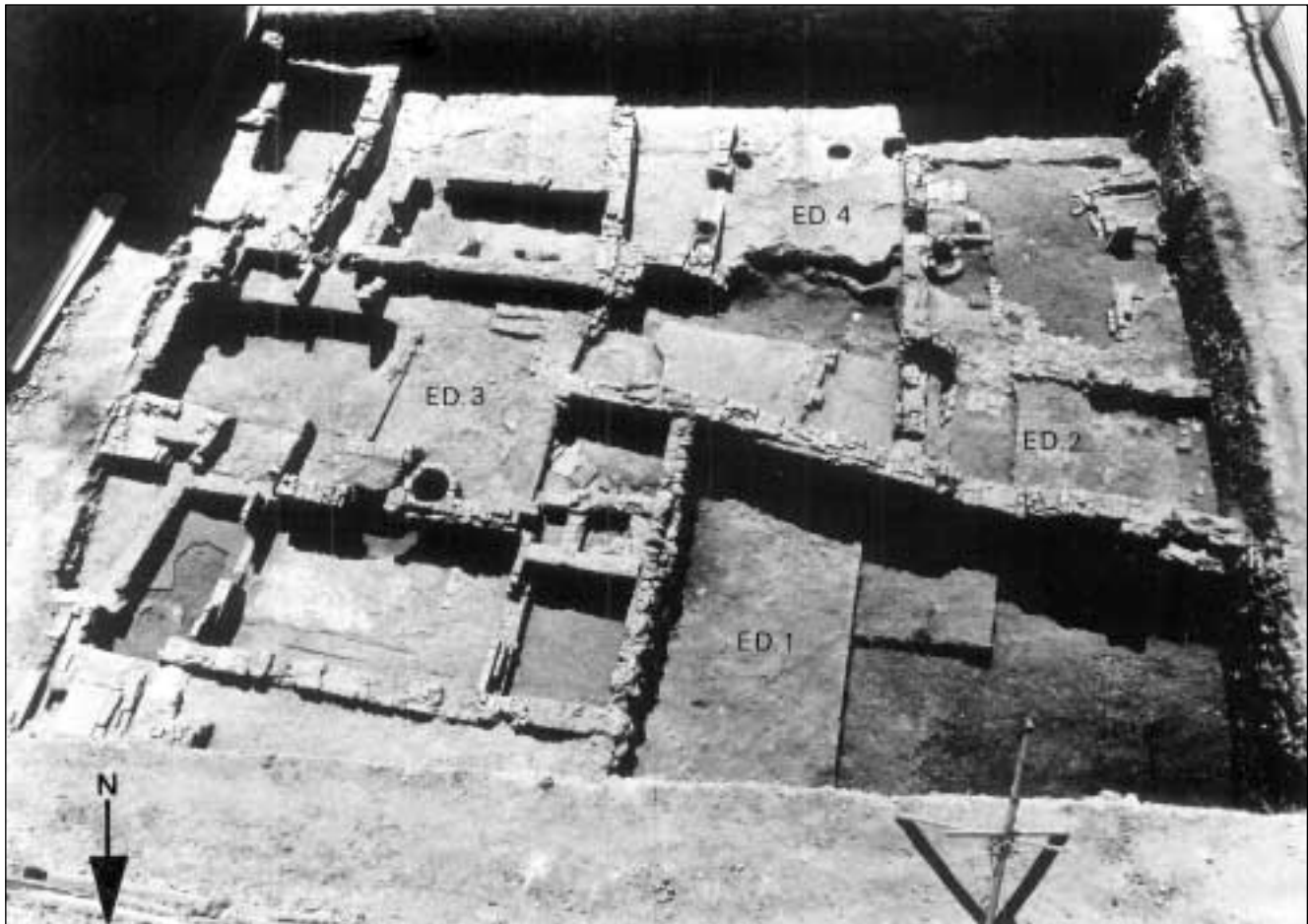


Lámina 2.

islámicos, produciéndose la mayor transformación en la reordenación del espacio interior. La novedad más relevante de la nueva organización es la desaparición del patio central característico de las casas musulmanas.

La segunda etapa se define por la aparición de grandes escombreras que alteran enormemente los niveles inferiores y la construcción a continuación de edificios de nueva planta que en la mayoría de los casos modifican en diverso grado las propiedades preexistentes.

Los restos de este periodo se limitan, generalmente, a muros de edificación, de ladrillo en su totalidad, con escasísimos suelos conservados, debido a la alta cota en la que aparecen.

### 1.1. Cortes I-II

Edificio 1: Localizado en el cuadrante Noroccidental del solar, se construyó sobre un espacio abierto, posiblemente público, del que, por el momento, no logramos determinar su finalidad.

El edificio cristiano tenía muros de ladrillo y suelos de yeso de mala calidad. No hemos podido interpretar su orga-

nización interna.

### 1.2. Corte III

Al contrario de lo que sucede en los Cortes I y II, la mayoría de restos conservados pertenecen a época bajomedieval. En este Corte los diferentes niveles de ocupación están fuertemente alterados por los que les sucedieron. Así, las construcciones modernas destruyen buena parte de las edificaciones bajomedievales. Por su parte, estas últimas, y sobre todo las escombreras que llevan asociadas, han provocado la desaparición de casi todas las estructuras islámicas.

## 2. FASE RESIDENCIAL ISLÁMICA

### 2.1. Cortes I-II (lám. 2)

Edificio 1: Como decíamos anteriormente, el espacio ocupado en época mudéjar por el edificio 1, había sido durante el periodo islámico una zona abierta, perfectamente definida por los muros de varias casas, que se conformaba en un área cuadrangular (lám. 3). Aquí vertieron, en momen-



Lámina 3.



Lámina 4.



Lámina 5.

tos diferentes, al menos dos atarjeas procedentes de los patios de los edificios 3 y 4.

Su orografía fue casi siempre inclinada, siendo utilizada desde por lo menos finales del siglo XI como vertedero doméstico y, en algún caso, como testar de alfares cercanos (lám. 4).

Edificio 2: Es una casa edificada a partir de restos de una alfarería. Su organización es la siguiente: patio central; sala rectangular con una alcoba, al Norte (lám. 5); crujía al Oeste, donde se sitúan la cocina y la letrina. En su etapa más reciente el acceso lo tuvo entre la cocina y la sala Norte, así como un pórtico en el lado Este del patio.

Edificio 3: Ocupa la mayor parte de la superficie del Corte II. De esta casa, en su etapa más antigua, apenas pudimos identificar el perímetro y suelos de una sala rectangular con dos alcobas, al Norte; sus muros eran de tapial de tierra enlucidos de yeso y suelos igualmente de yeso (lám. 6).

En su etapa intermedia, de pleno siglo XII, es ampliada conformando la siguiente distribución: patio central con

andenes; sala rectangular con dos alcobas, al Norte; una estancia menor sin identificar, al Oeste; crujía al Sur, donde posiblemente se ubicó la cocina, ya que aquí encontramos una tinaja reundida en el suelo; el acceso, desde el adarbe, se realizaba por un pasillo y zaguán situados en el lado Este. Las diversas reformas de esta etapa se realizaron con muros de *tabiya* y suelos de yeso.

La última etapa de la casa está marcada por las reformas de los muros a base de obra de ladrillo. No pudimos encontrar suelos debido a que se encontrarían a una cota de alrededor de medio metro desde el nivel actual de suelo, facilitando esta circunstancia su destrucción por remociones de diversas épocas.

La presencia de un pequeño testar de un horizonte almohade, como relleno de nivelación de la sala Norte, es una prueba de que en los alrededores se mantenía la producción alfarera.

Edificio 4 (lám. 7): Esta casa comparte medianería con la número 2, arrancando igualmente del mismo alfar. Su organi-



Lámina 6.



Lámina 7.



Lámina 8.



zación es como sigue: patio central; sala Norte con alcoba, al Norte; crujía al Este, donde se ubica la cocina; no encontramos restos de la letrina; el acceso se realizaba directamente al patio desde un adarbe que, arrancando de la actual calle de Ceferino, atravesaba el solar de Oeste a Este. Las dos atarjeas identificadas en esta vivienda vertían en dicho adarbe.

### 2.2. Corte III

Los restos de edificios islámicos se circunscriben a algunos restos de muros de *tabiya* con algún suelo de mortero de cal asociado. Apenas hemos podido definir parte de una sala rectangular con alcoba. En cotas inferiores a -2 m se vislumbran niveles de ocupación de características distintas, con muros de mampostería de hiladas de piedra trabadas con lechadas de cal.

### 3. FASE DE USO ARTESANAL

Edificio 5: En la mayor parte del Corte I se encuentra un edificio que identificamos como taller alfarero. Su planta se conforma con dos naves, una al Norte y otra al Oeste, alrededor de un amplio patio. La nave situada al Norte tiene dos habitaciones con accesos desde el patio, no comunicadas entre sí (lám. 8).

La etapa más reciente del taller ha presentado hasta un total de 7 hogares de tamaño medio-grande situados en el patio, varios de ellos de existencia simultánea. De otros elementos podemos destacar el hallazgo, en mal estado de conservación, de una estera de esparto recubierta de una capa de yeso, posiblemente usada para depositar sobre ella peyas de arcilla de las que se serviría directamente el alfarero.

Los muros del edificio están fabricados a partir de hiladas de piedra trabadas con lechadas de cal; las jambas de las puertas se realizaban con sillares de arenisca blanca; los suelos eran de tierra apisonada. Este edificio sirvió de base para la construcción de las casas 2 y 4.

La superficie del Corte II parece corresponderse con un patio o espacio abierto donde han aparecido restos de diversos suelos, realizados a base de extender arcillas de desecho. También, en alguna cata hemos localizado zonas donde se realizaban fuegos de forma habitual.

### CONCLUSIONES INICIALES

La excavación de este solar ha ofrecido unas pautas de ocupación y evolución urbanística idéntica a las registradas en otras excavaciones de este sector del arrabal occidental, como las de Pedro de la Flor, Ceferino n.º 1, etc.: uso inicial como zona artesanal, con talleres alfareros desde principios del siglo XI.

Desde la primera mitad del siglo XII, se produce una progresiva sustitución de los talleres por viviendas y la configuración de una trama urbana más densa y compleja. En la primera mitad del siglo XII todavía existían alfares en la zona.

A partir de la conquista cristiana se identifican *grosso modo* dos etapas básicas: en la primera se mantiene el uso de los edificios musulmanes aunque con grandes reformas internas, especialmente con la desaparición del patio como eje central de la organización de la casa; la segunda etapa se define por la construcción de edificios de nueva planta que van propiciando una transformación a gran escala del caserío.

